

Retos y Posibilidades de la Sociedad Puertorriqueña Ante el Envejecimiento de la Generación de los Baby Boomers¹

Por Judith Rodríguez Figueroa, Demógrafa²

1. Introducción

No existe la menor duda de que la población de Puerto Rico se encuentra en un proceso de envejecimiento continuo y acelerado. Los factores responsables del envejecimiento de la población son varios. Sin embargo, el de mayor importancia tiene que ver con las reducciones en la natalidad. La mujer puertorriqueña desde el siglo pasado ha estado experimentando descensos en el número promedio de hijos tenidos. Estas reducciones en la natalidad son la razón principal de que, en el país, haya menos niños y niñas ahora que en décadas pasadas. Esto es la presencia de niños recién nacidos, infantes, preescolares y escolares del nivel elemental en las familias es menos común ahora que los que habían, por ejemplo, en las décadas de 1950, 1960 y 1970. Para el año 1950, las mujeres en Puerto Rico tenían en promedio 5.37 hijos, mientras que, para el año 2014, este promedio se estimó en 1.64 hijos. Son muchas las razones que se mencionan como responsables de que nuestras mujeres continúen reduciendo su fecundidad, entiéndase el número de hijos tenidos. Sin embargo, la reducción en fecundidad es un fenómeno universal, que comenzó a experimentarse desde el siglo XIX en Europa, seguido de otros países posteriormente en el siglo XX. El grado de desarrollo socioeconómico de los países está íntimamente relacionado con el proceso de reducción de la natalidad y por ende, del número promedio de hijos tenidos por mujer. Por lo general, los países clasificados con mayor grado de desarrollo exhiben bajos niveles de fecundidad y viceversa. Es importante señalar que hay una variable demográfica que guarda una estrecha relación con los niveles de natalidad de las féminas. Esta variable es el nivel de instrucción de las mujeres. A mayor el nivel de escuela completado de las madres, menor es su fecundidad o el número de hijos tenidos y viceversa, a menor el nivel educativo, mayor el número promedio de hijos tenidos.

Existen otras variables que contribuyen significativamente en la decisión de las mujeres, en cuanto el número de hijos a procrear, a saber, estar o no activa en la fuerza laboral, historial reproductivo de la familia de procedencia y la religión, entre otras. Sin embargo, un factor que al presente es bastante determinante lo son las condiciones económicas de las familias que, a su vez, se ven afectadas por la situación económica del país. En épocas de crisis económicas y guerras, se observa reducciones en los niveles de fecundidad; muchas veces porque se posponen los matrimonios y se hace uso más efectivo de los métodos contraceptivos.

A modo de que puedan conceptualizar el enorme impacto de las reducciones en la natalidad en Puerto Rico, les voy a mencionar las cifras de nacimientos vivos para los años 2000 y los datos preliminares para el 2013. En el año 2000, la cifra de nacimientos vivos fue de 59,460 y para el año pasado, de acuerdo a datos preliminares del 2013, fue de 36,575. En solo 13 años, hubo una reducción de 22,885 nacimientos vivos, equivalentes a un 38.5 por ciento. En resumen,

¹ Ponencia presentada durante actividad Caminata Me Importa la Vejez: ¿Y a Ti?, auspiciada por Esperanza para la Vejez, el 25 de mayo de 2014, Pabellón de la Paz, San Juan, Puerto Rico.

² Demógrafa, Catedrática Jubilada de la Escuela Graduada Salud Pública, Recinto de Ciencias Médicas, Universidad de Puerto Rico.

las reducciones en la natalidad son la razón más importante para el envejecimiento de la población porque se reduce el número y la proporción de gente joven y aumenta el por ciento de personas de edad avanzada.

Otro fenómeno demográfico que ha contribuido también al envejecimiento de nuestra población son los movimientos migratorios de gente joven desde Puerto Rico hacia los Estados Unidos y el regreso de migrantes viejos a la Isla. La gente joven es la más dada a migrar porque va principalmente en la búsqueda de trabajo y a estudiar. Los más viejos, por otro lado, son menos dados a emigrar porque es mucho más difícil adaptarse a lugares nuevos, fuera de su país, en donde nacieron, estudiaron, casaron, tuvieron familia y están sus amistades. De hecho, ¿cuántos de nosotros hemos salido del país en planes de vacaciones y a los días extrañamos nuestra cama, casa y entorno familiar, aun con todos los problemas que al presente tenemos en el país?

Además del envejecimiento de la población, que no es otra cosa que un aumento en el por ciento de la población de edad avanzada, en relación al número total de habitantes del país, se ha estado experimentando paralelamente un aumento en el número total de personas de edad avanzada. Ambos fenómenos demográficos son sumamente importantes por su relevancia en el orden social, económico y político del país. Sin embargo, desde el punto de vista de la prestación de los servicios dirigidos a este sector creciente de la población, la cifra de efectivos es la que debe tomarse en consideración al momento de planificar y ofrecer los servicios por parte de las autoridades gubernamentales como por las entidades privadas.

2. Qué Dicen los Números

De acuerdo a estimados y proyecciones de población, elaboradas por el Negociado Federal del Censo, y que aparecen en su página electrónica, bajo el tópico de Datos Internacionales, para el año 2014, la población total de la Isla se estimó en 3,620,897 habitantes. Esta cifra es menor que la registrada por el Negociado Federal del Censo para el año 2010 (3,721,208). Es menester señalarles que la población total del país, para el año censal 2010, fue menor que la del año 2000. Por primera vez en la historia censal del país bajo el dominio norteamericano, se registra una disminución en la cifra total de habitantes. Análisis demográficos han demostrado que, desde el año 2005, comenzó a reducirse la población de Puerto Rico como resultado de las disminuciones en la natalidad y la emigración de puertorriqueños hacia los Estados Unidos.

Las disminuciones en la natalidad ocasionan reducciones en la tasa de crecimiento natural de la población, que es la diferencia entre el número de nacimientos y defunciones. El crecimiento natural en Puerto Rico se ha ido reduciendo notablemente. Por ejemplo, para el año 2000, el Crecimiento Natural fue de 30,613. Sin embargo, según se evidencia con los datos preliminares para el año 2013, el incremento natural fue de solo 7,488 personas. Estas reducciones en el crecimiento natural han provocado que, a nivel de algunos municipios, haya un decrecimiento de la población, debido a que el número de fallecimientos es mayor a los nacimientos vivos ocurridos. Esto es, en un año dado mueren más personas que las que nacen. El municipio de Mayagüez es un ejemplo de este nuevo fenómeno demográfico que se está

experimentado en Puerto Rico y que, en los próximos años, será lo que le ocurrirá al resto de los pueblos.

Mientras la población total del país se sigue reduciendo porque nacen menos niños y niñas y los que emigran hacia los Estados Unidos de Norteamérica son mayormente personas jóvenes, el sector de la población que, desde el punto de vista operacional en Puerto Rico se denomina como viejos o de edad avanzada, gerontes y mayores de edad, ha estado en continuo crecimiento. Según los datos del 2014, el número de personas de 60 años y más se estimó en 823,070, conformando el 22.7 % de la población total. Esto es, de cada 100 personas estimadas en Puerto Rico para el año en curso, hay 23 de 60 años y más.

Cuando se toma en consideración el sexo de las personas de 60 años y más, es evidente el dominio numérico de las féminas dentro de este grupo de edad. Las mujeres conforman el 56.3 % de todas las personas de 60 y más y los hombres el 43.7 % restante. De hecho, hay un poco más de 100,000 (103,424) mujeres que hombres que conforman el 12.6 % de este sector creciente de la población. Por cada 100 mujeres en ese grupo de edad, hay 77.7 hombres. Por tanto, la posibilidad de encontrar un compañero o pareja, ya que estudios e investigaciones científicas evidencian que vivir en pareja es beneficioso para la salud, no es tarea fácil en Puerto Rico pues los varones, por lo general, se mueren más temprano que las mujeres. En cuanto a la importancia relativa de este grupo de edad en la población total de cada sexo, las mujeres de 60 años o más conforman el 24.5 % y los hombres, el 20.8 %. De cada 4 mujeres en el país, una es de 60 años o más. En los hombres, la relación es de uno por cada cinco.

El sector de la población de 60 años o más suele subdividirse en dos grandes grupos, a saber, los de 60 a 74 años, que se les conoce como viejos-jóvenes, y los de 75 años o más como viejos-viejos. De acuerdo a los datos del 2014, los viejos-jóvenes (60-74) conformaban el 68.2 % entre todos los adultos de 60 años o más. El restante 31.8 % lo constituían los de 75 años o más. De cada tres personas de 60 años o más, dos son viejos-jóvenes (60-74) y una viejo-viejo o de 75 años o más. Aunque el sector de la población de 75 años o más conforma un poco menos de una tercera parte de las personas de 60 años o más es significativo el incremento tan notable registrado de este sector que agrupa a los más viejos en edad y los de mayor vulnerabilidad de padecer de varias condiciones de salud y de ser menos independiente de su familia y el Estado. Se espera que, para el año 2020 o dentro de 6 años, el grupo de 75 años o más registre un aumento de un 22.2 %, con respecto a la cifra del 2014. Cuando se subdivide el grupo de los de 75 años o más, se encontró que el sector de los de 85 años o más pudiera experimentar un incremento de un 24 % en ese corto periodo de tiempo de solo 6 años. Al presente, hay 73,664 personas de 85 años o más (ancianos) y en 6 años, habrá 91,319 ancianos. Esto es, en solo 6 años, se proyecta que tendremos un poco menos de 100,000 personas de 85 años o más, en Puerto Rico. No hay duda que estas cifras constituyen un gran reto para todos los que vivimos aquí y que nos importa la vejez. Cabe preguntarnos si como sociedad estamos realmente preparados para lidiar dignamente con este solo aumento de personas ancianas.

3. Los "Baby Boomers" se Envejecen

La generación de los baby boomers (BB) se refiere a todos los nacidos durante los años del 1946 al 1964. Este es el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial, que se caracterizó

por una explosión de nacimientos, debido a la llegada de los soldados que estuvieron en la guerra. Al presente, este sector tiene entre 50 y 68 años de edad. A nivel mundial, la generación de los BB se encuentra saliendo del mercado laboral, por motivo de su edad. Por tal razón, muchos de ellos podrían estar adaptándose a su nueva realidad y a las situaciones dentro de su carrera que pudieran redirigirse y cambiar su trayectoria profesional.

Esta generación ha sido considerada como la principal fuerza económica, política y social, en todo el mundo. Esta es la generación del cambio, el idealismo, los movimientos sociales y el rompimiento de paradigmas que ha establecido pautas y lo seguirá haciendo. Esta generación ocupa las posiciones en el mundo laboral de mayor responsabilidad en las empresas, aunque los mayores de esta generación están siendo sustituidos por gente de menos edad.

La jubilación o retiro de un BB tendrá consecuencias económicas sumamente importantes, por lo que se ha convertido en un tema de gran interés por parte de una amplia gama de expertos, como demógrafos, economistas, especialistas en mercadeo, algunos políticos y profesionales de las ciencias sociales, entre otros.

En la literatura, se señala que los tres valores más altos de los BB son la familia, la integridad y el amor. La familia es el valor más alto para esta generación, por lo que trabajan muy duro para proveer a sus familias, sacrificando muchas veces el tiempo con estas.

Para el año 2020, dentro de 6 años, todas las personas de 60 a 74 años, o sea los viejos-jóvenes, serán parte de la generación de los BB. Sus fechas de nacimiento corresponderán al periodo comprendido entre los años del 1946 y 1960. Según el Negociado Federal del Censo, este sector de la población será de 590,347 personas y conformarán casi el 17 % (16.8 %) de la población total del país. Para el año 2030, este grupo poblacional de los viejos-jóvenes representará el 18 % (18.3 %) de todos los habitantes del país, mientras el 30 % (30.4 %) corresponderá al sector de 60 años o más. Esto es, de cada 10 habitantes en Puerto Rico, para el 2030, tres serán de 60 años o más.

Algunas de las contribuciones de los BB son la participación y espíritu de equipo en el trabajo, la semana laboral de 60 horas, la introducción de grandes cambios sociales importantes que se han sentido en el mundo empresarial, la lucha por derechos civiles, la expansión de la libertad individual y la aceptación de la diversidad. Vivieron en una era de optimismo, oportunidades y progreso. Durante su infancia, se inventó la TV, nació el Rock and Roll y se descubrió la vacuna del Polio. Algunos de las personas que definieron esta generación fueron John F Kennedy, Martin Luther King Jr., Rosa Parks, Richard Nixon y Barbra Streisand.

Los BB son una generación más cultivada, además de ser más idealista y optimista que sus predecesores (Almeida Guzmán M., 2014). Actualmente, los BB conforman la mayor parte de la vida política, cultural, industrial, académica y liderazgo de los Estados Unidos. Los ex presidentes de los Estados Unidos, Bill Clinton y George W. Bush, pertenecen a esta generación. Del análisis de algunos de los indicadores e índices del envejecimiento de la población de Puerto Rico, es evidente la necesidad urgente de que se tomen decisiones certeras e inmediatas de parte de las autoridades gubernamentales, que puedan contrarrestar algunos de los efectos relacionados a un envejecimiento cada vez más acelerado de la población. El Índice de Vejez que representa la cantidad de personas de edad avanzada (65 años o más) por cada 100 menores de 15 años fue de 46.91 en el año 2000, ascendiendo a 93.75 en el 2014 y a 118.82, en el 2020. Para el 2030, se

espera, de acuerdo a las proyecciones elaboradas por el Negociado Federal del Censo, que la cifra sea de 153.02 personas de 65 años o más por cada 100 habitantes de menos de 15 años.

El Índice Generacional de Anciano mide el número de personas de 35 a 64 años por cada persona de 65 años o más. Este índice nos da una idea de la cantidad potencial de personas de 35 a 64 años que pudieran estar a cargo y ser responsables de cada persona de 65+. Es importante señalar que este índice ha ido descendiendo aceleradamente en Puerto Rico. Para el año 2000, la cifra fue de 3.12 personas, reduciéndose a 2.23, en el 2014 y se proyecta una cifra de 1.88, para el 2020. Los cálculos de este índice, para el año 2030, son de solo 1.59 personas de 35 a 64 por cada persona de 65 años o más. Cada vez más, se irá reduciendo la cantidad de personas disponibles en Puerto Rico, para hacerse cargo de sus familiares y parientes más viejos. Es de esperar, entonces, un incremento en la demanda de cuidadores fuera del núcleo familiar.

La llegada de los BB a las primeras etapas de su vejez pudiera traer un aumento enorme en su abultada agenda de trabajo y responsabilidades. Pues, es de esperar que muchos efectivos de esta generación sigan trabajando por un periodo mayor de años que sus predecesores. Además, será muy común que esta generación se caracterice por la coexistencia de 4 y 5 generaciones de familia simultáneamente; entre ellos, estarán sus padres ancianos y nietos. Se espera que, según los BB entren a la etapa de la vejez, tendrán que hacer grandes cambios en sus vidas, para poder cumplir con nuevas exigencias familiares, como el cuidado de nietos, estar pendiente de los asuntos de sus padres y de otros parientes viejos sin hijos, en momentos de crisis, y manejar su propio proceso de envejecimiento. Es pertinente señalar que para la época en que esta generación nació sus madres comenzaron a hacer uso más frecuente de los métodos contraceptivos, como la píldora, y recurrieron masivamente a la esterilización femenina, para controlar su fecundidad. Por lo tanto, contrario a las generaciones anteriores, donde hay una presencia mayor de hijos en las etapas de la vejez de sus padres, es poco probable que esta sea la realidad de los BB. Menos hijos, más responsabilidades de los presentes para con sus padres ancianos. Esta situación de los BB se irá agudizando, conforme la generación X y la Y vayan ganando en edad y sus padres ancianos sean los BB. Cabe preguntarnos si estamos educados como sociedad para todos estos cambios, desde una perspectiva no pesimista, sino como un reto que nos ofrece nuevas oportunidades.

Si la población de Puerto Rico se ha ido envejeciendo, es de esperar también un envejecimiento de la fuerza laboral. Mediante el uso del Índice de Estructura de la Población Activa pudimos corroborar que esta situación está ocurriendo y que es, cada vez más, evidente y necesita que se le preste la más alta consideración por parte de las autoridades pertinentes. Este índice se construye mediante el uso de las 25 generaciones más jóvenes (15-39) y las 25 más viejas en la fuerza laboral (40-65). Cifras por encima de 1.0 indican que la estructura laboral activa es vieja y valores por debajo de 1.0 que es joven. Del análisis de las cifras para los años 2000, 2014 y 2020, se desprende que, aunque la estructura de edad de la fuerza trabajadora es joven aún, esta se encuentra en un proceso acelerado de envejecimiento. Para el año 2000, el índice fue de 0.7521, aumentando a 0.9379 en 2014 y, de concretizarse las proyecciones elaboradas por el Negociado Federal del Censo para el 2020, la cifra sería de 0.9755. Para el 2030, la estructura de población activa será vieja, con un valor de 1.0877. Cabe pues preguntarnos si los planes de desarrollo económico y laboral del país contemplan esta nueva realidad demográfica.

A continuación, presento algunas de las características sociodemográficas de las personas nacidas en el año 1946, que son la primera generación de nacimientos de un total de 18, que conforman los llamados BB. Mediante la utilización de la Encuesta de la Comunidad de Puerto Rico, para el año 2012, cuando esta generación había alcanzado la edad de 66 años, es posible conocer algunas de sus características, que pudieran ser parecidas a las de todos los BB, al momento de llegar a edades avanzadas. Deseo, sin embargo, señalar que este grupo de edad de 66 años en el 2012 y de 68 años en el 2014 pudiera ser el de mayor desventaja económica y social entre todas las 18 generaciones que conforman la generación de los BB, que ha sido reconocida como la de mayor trascendencia por sus aportaciones a nivel mundial. Examinemos algunas de sus características en Puerto Rico:

- Más de la mitad (52.6 %) de este grupo de edad son féminas.
- Existen diferencias marcadas entre los estados maritales de las mujeres y los hombres.
- Dos de cada tres de los hombres están casados con su esposa presente.
- Más de la mitad de las mujeres (52 %), son divorciadas, viudas, separadas o nunca casadas. Esto es, están solas sin un cónyuge en el hogar.
- El 62 % son jefes de sus hogares, mientras el 26 % son el cónyuge.
- El 58 % vive en pareja, en un hogar de familia.
- El 28 % de los hogares tiene a una femenina como jefa del hogar.
- El 21 %, independiente del sexo, vive solo.
- El 62 % de los que viven solos son mujeres.
- Cuando se toma en consideración en el análisis de los datos cada uno de los sexos por separado, se encontró que el 66 % de la población masculina vivía en pareja; esto es, ambos cónyuges presentes, en contraste con un 50 %, en el caso de las mujeres.
- El 47 % de las féminas de 66 años en el 2012 eran las jefas de un hogar y el 25 % vivía sola.
- La participación laboral de este sector de la población fue de un 13.4 %. Cuando se toma en consideración la participación por sexo, el sector masculino registró una tasa de un 15.9 % y las mujeres, un 11.1 %. Es de esperar que las próximas generaciones más jóvenes de los BB registren mayores tasas de participación laboral que las más viejas, a la edad de los 66 años.
- El 82 % son propietarios de su hogar, mientras el 18 % vive en viviendas alquiladas.
- El 24 % de los que son propietarios de su hogar pagan hipoteca; esto es, uno de cada 4 propietarios de 66 años, de acuerdo a los datos del 2012, tiene la responsabilidad económica de pagar hipoteca.
- El 23 % de los hogares con alguna persona de 66 años, en el 2012, tenían ingresos de menos de \$ 10,000 mientras que el 29 % contaban con ingresos en el hogar de \$30,000 o más.
- El 79.2 % tenía ingresos del Seguro Social, a la edad de 66 años. Esta cifra pudiera ser mayor, conforme muchos de los que están aún trabajando cualifiquen y soliciten el Seguro Social a más edad.
- El 24 % de los recipientes del Seguro Social de 66 años, en el año 2012, tenían ingresos de menos de \$ 5,000 anuales, mientras un 33 % recibía ingresos de \$ 10,000 o más.

- Un poco menos del 20 % (19.2 %) recibía ingresos por motivo de una pensión de algún plan de retiro. De los recipientes de estos ingresos, el 20 % recibía menos de \$ 5,000 anuales. Sin embargo, un 46 % recibía \$ 10,000 o más.
- Un 8.6 % indicó, de acuerdo a la encuesta, no tener ingresos.
- El 44 % recibe cupones de alimentos contra la cifra de un 56 % que no los recibe.
- Solo un 4 % indicó no tener algún año de escuela completado. No obstante, un 16 % de las mujeres tenía al menos un grado de bachillerato. En el sector masculino, esta cifra fue más baja que en las féminas con un 9 % solamente.

Cabe preguntarnos si en la formulación de las políticas públicas dirigidas a los adultos mayores en Puerto Rico se parte de la heterogeneidad del grupo

4. Conclusiones y Recomendaciones

Los datos estadísticos presentados confirman claramente que la población de Puerto Rico se encuentra en un momento de crecimiento gerontológico explosivo, por la llegada de varias de las generaciones de los BB a edades avanzadas. Por primera vez en la historia del país, se registra una cantidad tan enorme de adultos mayores. Se espera, por tanto, que este crecimiento explosivo continúe durante los próximos años hasta que la última generación de los BB (nacidos en el 1964) pase a ser parte del grupo de los mayores de edad. La expectativa de vida de los puertorriqueños, de acuerdo a las estimaciones y proyecciones elaboradas por el Negociado Federal del Censo para los años 2014 y 2020, es de 79.1 y de 79.9 años, respectivamente. Sin embargo, cuando se toma en consideración el promedio de años que se espera puedan vivir las personas por sexo, las mujeres exhiben los valores más altos. La expectativa de vida de las féminas proyectada para los años del 2014 y 2020 fue de 82.8 y 83.6, respectivamente. Sus contrapartes masculinos, sin embargo, registran esperanzas de vida más bajas que las mujeres, a saber, de 75.5 y 76.4 años, para los años en cuestión. Por lo tanto, el mundo de los adultos de más edad tiene cara femenina. De acuerdo a los datos del 2014, por cada 100 mujeres de 85 años o más, hay solamente 57.9 varones.

Conjuntamente con el aumento extraordinario en la cantidad de personas de edad avanzada, la importancia relativa de los adultos mayores en el mundo político cobra gran interés. De acuerdo a los datos del 2014, las personas de 60 años o más potencialmente aptas para votar constituyen el 29.3 % de todos los posibles votantes de 18 años y más. Para el 2020, esa cifra asciende a un 32.5 %. Esto es, uno de cada tres votantes potenciales se espera que sea de 60 años o más, en el 2020. La magnitud de este sector poblacional es tan grande que políticamente pudiera determinar con su voto todos los escaños electivos del país. La llegada de los BB con sus particulares características y liderazgo pudiera facilitar el desarrollo de coaliciones para votar fuera de líneas partidistas por los candidatos más idóneos.

Un asunto de importancia fundamental para las personas en la etapa de la vejez es el cuidado de la salud. Los principales actores, en todo lo relacionado a la salud en Puerto Rico, son los médicos. Según se desprende del Informe sobre las Profesiones de la Salud en Puerto Rico, para los años 2007-2010, había 9,424 médicos activos, de los cuales 6,528 (69.3 %) eran especialistas y 2,896 (30.7 %), generalistas. La distribución geográfica de los médicos es desigual a través del territorio. El 47 % de los médicos especialistas ofrecen sus servicios en la

Región Metropolitana de Salud, mientras en Arecibo solo se encuentra el 7.1 %. Entre los médicos generalistas, ocurre algo similar: el 31.3 % está localizado en la Región Metropolitana y solo el 12.5 % está en Arecibo.

Mediante el uso de las cifras de médicos activos por especialidad, que aparecen en el último informe disponible del Departamento de Salud, correspondiente a los años 2007-2010, y los datos de población del 2014, se calculó la razón de personas de 60 años o más, para unas especialidades médicas seleccionadas. A continuación, los valores obtenidos.

Número de personas de 60 años o más (2014) por médicos especialistas activos (2007-2010)

- 74,824 por cada hematólogo y oncólogo
- 63,313 por cada endocrinólogo, diabetes y metabolismo
- 31,656 por cada fisiatra
- 31,656 por cada geriatra
- 22,245 por cada endocrinólogo
- 18,290 por cada nefrólogo
- 18,290 por cada reumatólogo
- 6,917 por cada gastroenterólogo
- 4,115 por cada cardiólogo
- 3,642 por cada cirujano general

La llegada de los BB a la etapa de la vejez abre un abanico de retos como de posibilidades en la sociedad puertorriqueña. Los retos son muchos por su gran magnitud e impacto en todos los escenarios del país. La presencia cada vez más de personas de edad avanzada en los comercios, facilidades públicas y privadas son más que elocuentes de su intensidad numérica. A diferencia de sus predecesores, este sector poblacional es cada vez más heterogéneo en cuanto a sus características sociodemográficas. Los programas y servicios dirigidos a este sector creciente de la población deben evaluarse y rediseñarse a la luz de estos cambios demográficos. Muchos de los servicios que se les ofrece a las personas de mayor edad, a nivel de los municipios, no responden a las necesidades de las nuevas generaciones que pasan a formar parte de este grupo poblacional. Ante esta situación, las organizaciones privadas y públicas deberán reexaminar su oferta y explorar nuevas alternativas que satisfagan las necesidades cambiantes de los viejos, a tono con la nueva realidad demográfica y social del país.

La posibilidad de que los BB puedan colaborar grandemente con los asuntos relacionados al aumento en el número de personas de mayor edad en el país sería un gran paso de avance que pudiera dejar este asunto completamente estructurado y encaminado para ellos, en su etapa de vida más vieja como para las futuras generaciones. Su carta de presentación es excelente. ¿Quién le da el espacio?